

Esto lleva a la reflexión respecto a las condiciones en que se desenvolverán. No se trata solo de las condiciones que da el sistema previsional o el Estado con la jubilación. Está también la manera cómo el costo de la vida puede ser duro con personas que habiendo dedicado toda una vida a trabajar, tengan que terminar sus días en condiciones deprimidas, muchas veces sin poder enfrentar los gastos básicos en salud. Nuestra sociedad debe orientarse a una cultura que valore, respete y salvaguarde a sus adultos mayores, y con ciudades más amigables para ellos. Hacia allá se debe avanzar de manera decidida.